

“Raval, 6000 años de historia”: un proyecto para llevar la arqueología y la prehistoria a la ciudadanía

Juan F. Gibaja

Institució Milà i Fontanals (IMF-CSIC), Grupo Agrest e ICArHEB [jfgibaja@imf.csic.es]

Santiago Higuera

Casal de Barri Folch i Torres, Barcelona [santiagohiguerag@gmail.com]

Laia Miró

Casal de Barri Folch i Torres, Barcelona [dinamitzacio@cbfolchitorres.cat]

Resumen

El presente artículo tiene por objetivo mostrar la forma en la que se ha comunicado la ciencia, y más concretamente la arqueología y la prehistoria, a uno de los barrios con mayores necesidades económicas y problemáticas sociales de la ciudad de Barcelona: El Raval.

La clave del éxito del proyecto “Raval 6000 años de historia”, financiado por la FECYT, debe buscarse, especialmente, en la estrecha vinculación y complicidad que se estableció entre las múltiples instituciones científicas, sociales, políticas y culturales, así como con los vecinos y vecinas del territorio. Estos últimos no fueron simplemente actores pasivos de las actividades que hemos realizado, sino que han formado parte activa de su desarrollo.

Palabras clave

Divulgación científica, ciudadanía, prehistoria, arqueología, Barcelona.

Abstract

This paper aims to show how science, in particular archaeology and prehistory, was presented at one of the neighborhood with higher economic needs and social problems in central Barcelona: El Raval.

The key success factor of the project "Raval 6000 años de historia" (6000 years of history in the Raval), funded by the FECYT, was the close relations and complicity among different local scientific, social, political and cultural institutions, as well as all neighbors. Such neighbors were not passive actors, they have contributed to the development of the project.

Key words

scientific outreach, citizenship, prehistory, archaeology, Barcelona.

Introducción: un largo camino sin finalizar

En el año 2013 se nos ofreció a investigadores/as del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Barcelona (IMF-CSIC) la posibilidad de iniciar un programa divulgativo con el que llevar la arqueología y la prehistoria al Barrio del Raval (Barcelona). Aunque nuestros conocimientos sobre divulgación eran entonces muy escasos nos pareció una oportunidad excepcional para poder explicar a nuestros vecinos y vecinas qué es lo que los arqueólogos/as del CSIC hacíamos cada día en nuestro centro de investigaciones. Pero más allá de ese interés por llevar la ciencia a la ciudadanía, había dos elementos que fortalecían dicho interés: en primer lugar, el CSIC se encuentra en el propio Barrio del Raval desde 1968. En segundo lugar, en los últimos años se han descubierto numerosos yacimientos prehistóricos en las calles del Barrio, algunos de los cuales se han presentado en congresos y publicado en revistas internacionales. Pero esta información académica apenas es conocida por las personas que allí viven y pasean cada día.

Entre los ejemplos más relevantes cabría citar los siguientes yacimientos: Sant Pau del Camp, Reina Amàlia, Filmoteca de Catalunya, Plaça Gardunya, Conservatorio del Liceu o Carrer Riereta (Granados et al. 1993, Gibaja 2003, Bordas y Salazar 2006, Carlús y González 2008, Molist et al. 2008, González et al. 2011, Bordas et. 2013).

A este respecto, cabe señalar que durante estos años sólo de manera puntual se han hecho eco de los descubrimientos algunos artículos en la prensa y hasta fechas muy recientes no se había montado una exposición monográfica como la que se expone actualmente en el Museu d'Història de la Ciutat de Barcelona (Savall, 30 abril del 2011, Orovio, 11 de junio de 2015).

En este contexto urbano, social e histórico es donde decidimos organizar un programa de actividades divulgativas en las que múltiples instituciones científicas, sociales, culturales y políticas caminaran juntas para poder llevar la ciencia, en general, y la prehistoria y arqueología, en particular, a la ciudadanía. Una ciudadanía caracterizada por el elevado número de inmigrantes extracomunitarios, más del 40%,

llegados a la ciudad en las últimas oleadas migratorias (la información procede del Instituto Nacional de Estadística y del Observatorio Permanente de la Inmigración en Barcelona). Estos/as conviven con vecinos/as de toda la vida del Barrio, muchos de los/las cuales también tienen su origen en los movimientos migratorios, en este caso peninsulares, que se produjeron a lo largo del s. XX.

La imagen negativa que a menudo se transmiten desde los medios de comunicación, contrasta con el hecho de ser un Barrio en el que hay numerosos equipamientos culturales y del que surgen infinidad de noticias de carácter artístico, científico, etc. En efecto, en el Raval se encuentra no sólo el CSIC, sino también la Facultad de Letras de la Universidad de Barcelona, diversos museos (Museo de Arte Contemporáneo o Museo Marítimo), el Teatro del Liceo, La Filmoteca de Catalunya o el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, entre otros. Sin embargo, frente a las noticias de carácter cultural, son habituales las que hacen referencia a los problemas de tipo económico y social: prostitución, drogas, exclusión social, etc.

En definitiva, es en este territorio tan peculiar, caracterizado por la existencia de numerosas instituciones culturales situadas en uno de los barrios con menor renta per cápita de la ciudad y con mayores dificultades sociales, donde se gestó y se ha desarrollado nuestro proyecto divulgativo. Un proyecto diseñado para la gente, más allá de sus posibilidades económicas y condición social. Personas que en muchos casos nunca se habían planteado la posibilidad de poder acceder a actividades culturales y científicas, porque su capacidad económica se lo impedía o porque simplemente nunca lo habían hecho. Sin embargo, nuestro camino sigue su marcha. El entramado construido con las instituciones, pero especialmente el interés y la participación despertada en los vecinos y vecinas del Barrio, han hecho que hoy, con o sin financiación, sigamos organizando mil y una actividades para niños/as, jóvenes y adultos/as.

La divulgación científica en el Barrio del Raval: cuestiones previas

En estos años las actividades divulgativas que hemos llevado a cabo han estado dirigidas a todos los sectores de la ciudadanía, independientemente de su edad, sexo, religión o condición social. El lenguaje

empleado en cada una de las acciones que se organizaron y realizaron era siempre lo más simple y comprensible posible, adaptado en todo caso al público asistente y al grado de conocimientos que podía tener sobre la temática tratada. Sin abandonar en ningún caso, el rigor científico de la información traspasada.

Pero además, hemos intentado que tales actividades fueran dinámicas y participativas. La idea era romper con las, a menudo, charlas interminables y agotadoras o actividades en las que el público no participara activamente. En conclusión, pretendíamos que se sintiera involucrado en aquello que hacíamos y los transmitiera a sus conocidos.

A este respecto, creemos que hemos realizado una divulgación en arqueología diferente a la que se había venido realizando en los últimos años en Barcelona, ya sea a través de los museos, ya sea mediante los medios de comunicación. En relación a los Museos de Barcelona, véase el Museo de la Ciudad o el Arqueológico de Catalunya, tenemos la impresión, quizás errónea, que sus acciones divulgativas se han quedado entre las paredes de sus salas. Son receptores de público, mucho del cual proviene de colegios e institutos, pero pocas veces han intentado dar ese salto a la calle y ser el propio museo el que sale.

Una situación diferente, pero con componentes comunes, se ha dado con los medios de comunicación. Muchos de los hallazgos arqueológicos pertenecientes a la prehistoria, que es el periodo que nosotros hemos abordado especialmente, se han trasladado a la ciudadanía a través de noticias más o menos extensas en distintos diarios, mayoritariamente de ámbito local o autonómico. El contenido de las noticias era apoyado por pequeñas referencias a las palabras comentadas por el arqueólogo/a responsable de la excavación. Nuestras dudas, a este respecto, eran: ¿en qué medida esas noticias llegaban a la ciudadanía?, ¿a qué tipo de personas? ¿Los/as vecinos/as reconocían la importancia de tales hallazgos? Siempre nos parecía que la importancia de las excavaciones y los descubrimientos que se hacían estaban separados de las personas que viven en los barrios donde se realizaban tales hallazgos. Lo que resultaba que tales vecinos/as no percibieran la relevancia de los restos arqueológicos que se encontraban bajo sus casas.

En este el panorama, entendimos que había que realizar distintos pasos:

1. Acercarnos nosotros/as a la ciudadanía y no esperarles a que ellos/as se interesen por lo que hacemos mediante noticias en los medios o charlas en nuestro centro de investigaciones. Salir a la calle y hacer acciones en aquellos lugares donde los vecinos/as viven y hacen sus actividades diarias: bares, plazas, centros sociales, calles, colegios, bibliotecas, guarderías, etc.
2. Este acercamiento sólo podía realizarse gracias al entramado societario del Barrio, mediante las tan comentadas y actuales redes sociales. Intentar nosotros mismos tocar a las puertas de aquellos lugares donde queríamos hacer las actividades, era hacer un camino muy largo y probablemente infructuoso. Por ello, entendimos que la solución era buscar a los interlocutores que podían acercarnos a las personas responsables donde realizar tales actividades: Ayuntamiento de Barcelona, centros cívicos, asociaciones de comerciantes y vecinales, centros de recursos pedagógicos, etc. Eran ellos el nexo de unión que debía consolidarse entre nosotros los investigadores/as y los vecinos/as.
3. Teniendo el lugar donde realizar la acción y el intermediario para llegar a la ciudadanía, estructuramos una estrategia de comunicación consistente en publicitar todas nuestras acciones en plataformas digitales, diarios locales, webs de los distintos centros participantes y, especialmente, la información transmitida a nivel personal gracias a los vecinos/as. Muchos de ellos y ellas comunicaban a otras personas lo que se realizaría porque eran ellos/as mismos partícipes de la actividad.
4. Hemos intentado hacer una arqueología pública y comunitaria (Schadla-Hall 1999, Moshenska and Dhanjal 2011, Cardona 2016). Es decir, en ocasiones las actividades eran realizadas por las propias personas del barrio. Eran ellas las comunicadoras de aquello que nosotros/as queríamos transmitir. Esas personas son personas conocidas del vecindario, por lo que la conexión era mucho más fácil. No obstante, los investigadores/as no dejábamos que el discurso a transmitir pudiera alejarse de aquello que pretendíamos explicar, por lo que siempre estábamos asesorando sobre el contenido del mismo. En todo caso, también hemos contado con las instituciones y vecinos/as para la toma de ciertas decisiones: selección de la actividad, cambios en aquellas acciones que no hubieran dado los resultados esperados, modificaciones

para la mejora de las mismas, etc. Siguiendo las palabras de la Dra. Paula Jardón: “La arqueología comunitaria consiste en acercar la arqueología a los ciudadanos, incorporándolos a la misma actividad arqueológica y/o investigadora, permitiendo y promoviendo el acceso a la actividad arqueológica” (Jardón 2016: 175)

5. Finalmente, hemos divulgado la importancia de los descubrimientos realizados. El Barrio del Raval, como hemos comentado, es un barrio estigmatizado por muchos problemas sociales, infravalorado por muchas de las personas que viven fuera del mismo, pero muy querido por sus habitantes. Ese arraigo y sentimiento de pertenencia no a un barrio de “segunda división”, sino a un lugar con una importancia histórica milenaria, hace que las actividades realizadas siempre hayan llevado consigo una participación directa de los vecinos/as y su interés por aquello que íbamos a explicar.

Actividades para la ciudadanía

A continuación haremos un resumen de algunas de las actividades más relevantes que hemos realizado en estos años, especialmente teniendo en cuenta la repercusión que tuvieron y su vigencia actual, en tanto que siguen siendo solicitadas por parte de determinadas instituciones y colectivos. Para ello, dividiremos este capítulo en base a la edad del público a la que estuvieron destinadas tales actividades.

Actividades para público infantil

Tres han sido las acciones que hemos llevado a cabo para llevar la prehistoria a los más pequeños/as. Nuestro objetivo fue siempre realizar actividades muy participativas, amenas y en las que la idea principal fuese transmitir unos conocimientos muy básicos sobre las sociedades neolíticas que vivieron en el barrio. Para ello, empleamos especialmente la imagen como recurso didáctico.

Teatro de Marionetas. Una de las acciones que más ha atraído al público infantil ha sido la puesta en marcha de representaciones teatrales con marionetas, diseñadas, creadas y llevadas a escena por varias vecinas/os de la Tercera Edad del barrio. Esta ha sido una de las formas más sencillas, amenas y

comunicativas con las que hemos llegado a los más pequeños/as. La obra trata de una pequeña historia familiar a la que se unen distintos personajes que los niños/as deben expulsar, pues no se corresponden con ese momento histórico: un dinosaurio, un mamut y una botella de vidrio. De esta manera intentamos que comprendieran no sólo cómo vivían aquellas comunidades neolíticas, sino también que tuvieran claro que esos animales u objetos nunca fueron conocidos por las personas de la prehistoria a las que hacemos referencia.



Figura 1.

Representación del teatro de marionetas en un centro social del Raval.

Con esta actividad hemos tenido siempre la sensación, viendo sus caras y preguntas, que eran dos generaciones las que dialogaban. Es decir, era como recordar a los abuelos y abuelas explicando una historia a sus nietos/as. Al final de la obra los investigadores/as del CSIC contestábamos a las preguntas sobre la obra teatral, la prehistoria, la arqueología, etc. (Fig. 1). Esta obra teatral se ha realizado en distintos lugares del Barrio, algunos tan concurridos por la ciudadanía como la Biblioteca Sant Pau-Santa Creu o el Centro Cívico Folch i Torres, e incluso ha sido solicitada ex profeso por algunos de los centros

sociales que acogen a niños y niñas tras salir de la escuela. Esos críos llegan a tales centros puesto que sus padres y madres no tienen recursos económicos para llevarles a hacer actividades extraescolares.

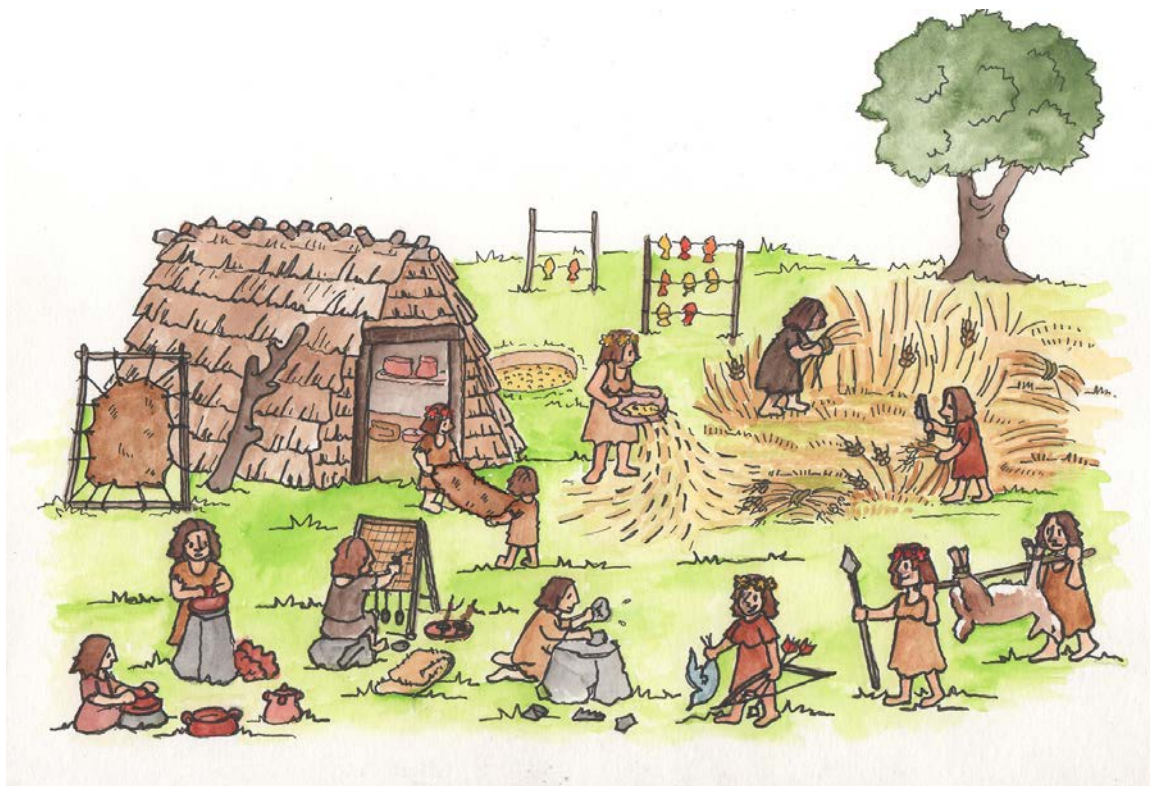


Figura 2.

Una de las escenas del cuento "L'Arc de l'Avi: un dia en la prehistòria del Raval". En ella se observan varias personas haciendo actividades entre las que hay dos mujeres que vienen de cazar.

Elaboración de un Cuento. Este año 2015 hemos tenido la satisfacción de poder realizar un cuento también centrado en el neolítico del Raval. Titulado “L’Arc de l’Avi: un día en la prehistòria del Raval” (en castellano El Arco del Abuelo: un día en la prehistoria del Raval), y escrito por Eva Martínez con dibujos de la María Casas, una vecina del Barrio- El cuento narra las peripecias de dos primos, un niño y una niña, cuyas travesuras desembocan en un problema que se soluciona felizmente. Esa historia no deja de ser una excusa, al igual que la obra teatral anterior, para poder explicarles a los niños/as de entre 2-11 años dónde vivían las sociedades neolíticas, por qué seleccionaron lo que hoy es su barrio, qué comían, qué utilizaban para vestirse y hacer sus instrumentos y, sobre todo, qué conocemos de los aspectos inmateriales, como son las relaciones sociales entre los distintos individuos, en especial entre hombres y mujeres, o qué creencias tenían. A menudo, mucha de la información que se plasma en cuentos, videos o documentales referidos a la arqueología son meras especulaciones. Por poner algunos ejemplos, se asume sin ningún tipo de valoración o prueba arqueológica que los cazadores en la prehistoria siempre eran los individuos masculinos. Las mujeres, habitualmente en un segundo plano, hacían las actividades domésticas y se dedicaban al cuidado de los más pequeños/as. Otro caso recurrente es hablar de las creencias en el más allá a partir especialmente de las prácticas funerarias o de ciertas representaciones artísticas. Pues bien, en nuestro caso, como esa información no está contrastada arqueológicamente hemos preferido ser lo más neutros posibles. Así, en el cuento hemos propuesto que tanto hombres como mujeres podían cazar, cuidar de la casa y de los niños/as o que las cuestiones ideológicas relacionadas con una vida después de la muerte son hipótesis actualistas que no podemos trasladar a miles de años atrás (Fig. 2).

Demostraciones arqueológicas. Gracias a la colaboración del Dr. Antoni Palomo, de la empresa Arqueolític dedicada a la didáctica, realizamos un conjunto de demostraciones con las que, de una manera sencilla y muy visual, explicamos cómo aquellas comunidades pretéritas elaboraban sus instrumentos, la cerámica y los ornamentos o hacían fuego. Las distintas demostraciones que hemos organizado no sólo han estado dirigidas al público infantil, sino que en muchas ocasiones las hemos hecho extensibles a todo tipo de personas. Lo interesante, además, es que se han llevado a cabo en distintos puntos del Barrio con gran afluencia de visitantes y viandantes que, aun desconociendo que se

estaba organizada, se unieron a la actividad. Así por ejemplo, hemos llevado a cabo demostraciones en plazas, jardines y calles muy concurridas, en el emblemático Mercado de la Boquería o en el interior del claustro de la iglesia de Sant Pau del Camp, en la Rambla del Raval, entre otros. Varias de estas acciones se enmarcaron dentro de fiestas del Barrio del Raval o en la programación Raval Cultural, por lo que se publicitaron por varias vías con un éxito importante de asistencia y no menos importante, de crítica.

Actividades para público juvenil

Aparte de las citadas demostraciones, queríamos citar tres acciones realizadas para los jóvenes, con un interés especial sobre el colectivo inmigrante. A este respecto, como dijimos anteriormente, entre las características que actualmente definen al Barrio del Raval está el elevado porcentaje de población inmigrante, mayoritariamente extracomunitaria. La diferencia con otros barrios de la ciudad es abrumadora. En el Raval más del 40% son población inmigrante, mientras que en el resto son entre el 12% y el 19%.

Esa comunidad inmigrante apenas acudía a nuestras primeras actividades. Las razones podían ser varias: no encontrábamos los canales para hacerles llegar nuestra información, los medios que solíamos utilizar (web, redes sociales, diarios locales, etc.) no eran consultados habitualmente por ellos, quizás tenían un desinterés por las actividades culturales, quizás no se implicaban por no sentirse integrados como otros vecinos/as, quizás ese escaso interés por lo que pasa y se hace en el Barrio pues no se sienten parte del mismo, etc.

En este contexto nos parecía que una de las vías para que conocieran lo que hacíamos y poder invitarlos a participar era llegar primero a sus hijos e hijas. Los más pequeños/as y los más jóvenes suelen visitar los centros cívicos del Barrio o los podíamos encontrar en actividades realizadas en sus centros escolares. Debían ser ellos y ellas el nexo de unión a sus padres, madres, abuelos y abuelas.

En todo caso, entre las actividades realizadas para jóvenes queremos destacar las siguientes:

Visita a yacimiento arqueológico. En 2014 organizamos una excursión, sufragada absolutamente por el proyecto, para 30 jóvenes del Casal de Barrio Folch i Torres, con el fin de que visitaran el parque arqueológico de la Draga (Fig. 3).



Figura 3.

Visita de jóvenes del Barrio del Raval al yacimiento neolítico de la Draga. Actividad práctica en la que estuvieron moliendo harina.

Allí pudieron ver, en primer lugar, diversas reconstrucciones de casas neolíticas, así como muchos de los instrumentos que aquellos primeros grupos de agricultores y pastores realizaban y usaban. Posteriormente, se acercaron a un grupo de arqueólogos/as que estaban actuando directamente en un sector de la excavación para observar cuáles eran las técnicas empleadas, cómo organizaban científicamente el trabajo y qué objetivos perseguían con dicha intervención. Finalmente, se les realizó una demostración en las que ellos y ellas participaron en la elaboración de instrumentos prehistóricos y ciertos alimentos como la harina. Esta fue una actividad enormemente enriquecedora, puesto que muchos de esos jóvenes, la mayoría inmigrantes o primera generación nacida en el Barrio, apenas suelen salir del territorio. Y es que el nivel adquisitivo de muchas de sus familias les impide que puedan acudir a eventos extraescolares de este tipo. Queremos destacar, la ilusión con la que estos jóvenes hablaron de la actividad realizada, lo que facilitó y promovió que en posteriores intervenciones (charlas y demostraciones), asistieran algunos de sus mayores.

Participación educativa en un Instituto. En el marco del proyecto también impartimos una serie de clases en el Instituto de Secundaria Miquel Tarradell. Esta actividad se vehiculaba dentro de un programa conocido como: Apadrina el teu Equipament (en castellano: Apadrina tu Equipamiento), que viene funcionando desde hace algunos años gracias a la Fundació Tot Raval y el Ayuntamiento de Barcelona.¹

Este programa tiene por objetivos que las instituciones culturales, científicas y universitarias del Barrio colaboren directamente con alguno de los colegios o institutos. En nuestro caso, nos vinculamos en el programa pedagógico de los alumnos/as de último año del citado instituto para explicarles cómo se realiza una investigación científica. Y es que en Cataluña, a lo largo de ese último año, los alumnos/as deben buscar un tema sobre el que investigar y plasmarlo en un texto de carácter científico.

¹ <http://www.totraval.org/noticia/120/-apadrina-el-teu-equipament-cultural>

Varios investigadores del CSIC (Dr. Juan F. Gibaja y Dra. Assumpció Vila) y de la Universitat Autònoma de Barcelona (Dr. Jordi Estévez) mostramos cómo diariamente efectuamos nuestra propia investigación y cómo ellos/ellas podían estructurar y encauzar la suya. Tal actividad finalizó con una visita al CSIC donde el Director del Centro, el Dr. Luis Calvo, les enseñó las bases de la investigación científica, el papel de la investigación en nuestro país y los distintos departamentos del centro. Todo ello con el objetivo de que vieran cómo es un laboratorio en el ámbito de las humanidades y cómo y en qué trabajan los distintos investigadores/as (Fig. 4).



Figura 4.

Visita de los alumnos/as del Instituto Miquel Tarradell al CSIC de Barcelona.

Conferencias en centros para jóvenes. Hemos sido invitados a diversas conferencias sobre arqueología y prehistoria en diversos centros sociales y culturales del Barrio. Una de ellas, que realizamos en la institución religiosa Braval, estuvo dedicada a los orígenes de la humanidad y a las primeras ocupaciones neolíticas en el Raval. Esta institución acoge y ayuda cada día a decenas de chicos y chicas del Barrio participando en múltiples actividades culturales y deportivas. Fue una jornada muy interesante pues los jóvenes apenas habían tratado la prehistoria en sus centros educativos. Poder trabajar con ellos alrededor de una mesa fue una experiencia muy interesante por su carácter interactivo y participativo.

Actividades para público adulto

Demostraciones y Conferencias. Algunas de las actividades que más público han atraído son las demostraciones y conferencias que hemos llevado a cabo en colaboración con los comercios del Barrio (Fig. 5). Ello ha sido posible gracias a la intermediación de la principal asociación de comerciantes del Raval: l'Eix Comercial del Raval.



Figura 5.

Demostración del Dr. Antoni Palomo en los jardines Baluart del Barrio del Raval.

A este respecto, querríamos destacar dos acciones: la demostración arqueológica que efectuamos en el Mercado de la Boquería y las conferencias realizadas en uno de los bares más conocidos del Barrio: La Monroe o Bar de la Filmoteca de Catalunya.

En relación a la actividad del Mercado de la Boquería, organizamos en uno de sus espacios una pequeña exposición de productos agrícolas, cuya explotación y consumo se inició en el neolítico. El objetivo era que los/las asistentes entendieran que el origen de muchos de los alimentos que hoy consumen se inició en aquellas comunidades agricultoras y pastoras. Paralelamente, acudimos otra vez a la experiencia del Dr. Antoni Palomo (Arqueolítico) para que hiciera una explicación sencilla, a la vez que amena y atractiva, de esos productos, y a la vez tallara instrumentos líticos y mostrara cómo se hacía el fuego. El Mercado de la Boquería nos ofreció un escenario inmejorable para la divulgación de nuestro proyecto, pues diariamente lo visitan centenares de personas tanto del barrio, como del resto de la ciudad y turistas. La repercusión de esta actividad fue excepcional, pues asistieron numerosas personalidades de la política y de las instituciones cívicas y sociales del Barrio, así como diversos medios de comunicación de prensa, radio y televisión. Ello nos permitió dar un salto cualitativo, pues a partir de entonces mucha gente de dentro y fuera del Barrio empezó a conocernos.

En cuanto a las conferencias en el Bar de la Monroe, actividad que denominamos “Café con Ciencia” (Fig. 6), tenía como finalidad acercarnos al público asistente o al que ese día visitaba el bar mediante una charla llevada a cabo por un investigador/a del CSIC.

Alrededor de un café, dicho investigador/a trataba un tema específico y ponía las pautas a partir de las cuales debatir con las distintas personas que acudían. Así por ejemplo, una de las acciones que tuvo más afluencia de público fue la que llevó a cabo el Dr. Juan José Ibáñez sobre el origen de las primeras sociedades agricultoras y pastoras en Próximo Oriente. Salir del centro de investigaciones del CSIC y estructurar la conferencia en un bar nos permitía ser mucho más cercanos al público, buscando su participación y la comunicación con el conferenciante.

Pero estas no han sido las únicas conferencias que hemos realizado. A lo largo de estos años hemos explicado múltiples aspectos de la arqueología y la prehistoria en centros municipales (Casal de Barri Folch i Torres), en centros de la Tercera Edad (Casal Josep Trueta) y, por supuesto, en el CSIC. En relación a este último, nuestra intención fue que las personas percibieran que el CSIC no era un centro de investigaciones cerrado y ajeno a la ciudadanía, sino que aquello en lo que se trabaja cada día intenta trasladarse a la ciudadanía. De esta manera estuvimos convencidos que los vecinos y vecinas del barrio podían conocer y valorar el trabajo que hacemos.

CAFÈ AMB CIÈNCIA

**L'ORIGEN DEL NEOLÍTIC:
Un llarg camí que s'inicia al Pròxim Orient
fa 10.000 anys**

Dr. Juan José Ibáñez (IMF-CSIC)



DIMARTS 1 DE JULIOL A LES 17H
a La Monroe (Bar de la Filmoteca)



www.raval6000anyshistoria.com

Figura 6.

Cartel anunciando la actividad de la conferencia del Dr. Juan José Ibáñez en el Bar La Monroe.

Wikimaratón. A finales del 2014 se creó una plataforma entre el CSIC, la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), Amilca Wikipedia y el Museu de Gavà para elaborar una maratón wikipedista dedicada a la arqueología. Dicha acción se compuso de tres partes: la primera, consistió en completar las distintas entradas que sobre la arqueología y la prehistoria del Raval y Barcelona se anunciaban en la Wikipedia; la segunda, tenía por finalidad coordinar varios maratones de wikipedia para dar a conocer el proyecto y atraer a personas que estuvieran interesadas en participar (al primer maratón que se realizó en la Biblioteca de Sant Pau-Santa Creu en el Raval, le siguieron otros en el Museu de Gavà, la Univeritat Autònoma de Barcelona, el Museu d'Història de la Ciutat de Sabadell y el Parque Arqueológico de la Draga); por último, se llegó a un acuerdo con profesores/as de la Universitat Autònoma de Barcelona para que ciertos trabajos realizados por los alumnos/as en relación a la arqueología y la prehistoria se incluyeran en dicha plataforma web.

Exposición arqueológica. Esta actividad nació como resultado de la colaboración que mantuvimos con la empresa Mémora que tenía una exposición de arqueología funeraria itinerante por toda España. Les explicamos el proyecto, les interesó y accedieron a montar y sufragar todos los gastos de la exposición y de varias conferencias vinculadas con la misma. Esta iniciativa permitió a muchos de los ciudadanos contemplar y conocer aspectos de la arqueología sin necesidad de ir a un museo. Se trataba de un camino a la inversa, la cultura “baja” y llega a los centros sociales. Partíamos del principio que piezas arqueológicas no tienen que ser siempre objetos a contemplar en “las paredes de un museo”. Muchos vecinos/as mostraron su agradecimiento al poder contemplar en uno de sus centros cívicos, en este caso el Casal de Barri Folch i Torres, piezas arqueológicas originales de diferentes épocas. Estaban orgullosos de tener por unas semanas “su museo”. Esto, por otro lado, despertó su interés sobre el patrimonio que atesora el subsuelo de sus calles.

Conclusiones y perspectivas de futuro

El proyecto de divulgación científica que desde 2013 venimos realizando en el Barrio barcelonés del Raval ha tenido como objetivo trasladar nuestro conocimiento de la prehistoria y de la arqueología a la ciudadanía. En las anteriores páginas hemos hecho un resumen y descripción de algunas de las

actividades llevadas a cabo con el fin de que el lector tenga una imagen aproximada de qué, cómo y para qué las hicimos. Para ello, el medio utilizado ha tenido una doble perspectiva:

- Por un lado, nos parecía obligado que los científicos saliesen a la calle y abandonaran sus cubículos donde trabajan cada día. Muy a menudo el camino a recorrer ha sido el contrario. Es decir, se han planteado actividades, especialmente conferencias o seminarios, que se han realizado en el propio centro de investigaciones, en nuestro caso el CSIC. Un caso evidente de esta forma de trabajar han sido las conocidas como “Converses del Raval”, en las que durante varios años se han organizado conferencias con temáticas muy diversas, habitualmente centradas en cuestiones muy especializadas. La respuesta de los vecinos/as fue siempre mínima, probablemente porque no supimos atraer su atención o porque las vías de comunicación no fueron excesivamente efectivas. En base a esta experiencia, decidimos que esas conferencias, demostraciones y otras muchas actividades debíamos llevarlas a diferentes espacios públicos del Barrio, fueran bares, centros cívicos, calles o plazas. Todo ello, bajo el epígrafe del uso de un lenguaje sencillo, adaptado a la edad del público y evitando cualquier aspecto que pudiera generar tensiones como resultados de discrepancias en los ámbitos religiosos o ideológicos.

- Por otro lado, este proyecto no habría funcionado sin la colaboración de numerosas instituciones sociales, comerciales, científicas y políticas, pero sobre todo en ningún caso hubiera llegado a la ciudadanía sin la propia participación y complicidad de algunos vecinos y vecinas del Barrio en las actividades que fueron realizadas. Un claro ejemplo es el teatro de marionetas. Nos sentamos con un grupo de mujeres y hombres muy activos del Casal de Barri Folch i Torres y del Centro de la Tercera Edad Josep Trueta para que se implicaran con nosotros en este camino de la divulgación. Su enorme interés les llevó no sólo a elaborar los personajes y el escenario, junto a un profesional (Gustavo Melella), sino que fueron ellos los que hicieron las representaciones y, en muchos casos, incluso respondieron a las preguntas del público infantil asistente. Si bien siempre había un investigador/a dedicado a dar respuesta a las cuestiones, con el tiempo esos vecinos/as aprendieron tanto que ya sabían que debían contestar. Esta forma de divulgación hizo que se implicaran en el proyecto, que se sintieran parte integrante y activa del mismo, que valorasen cada día más el Barrio en el que viven y transmitieran a otros vecinos/as aquello que ellos mismos hacían. Pero además, esa implicación se ha reflejado en el hecho

de que para la organización y elaboración de las actividades se ha contado con la opinión de múltiples actores: personas que trabajan en las distintas asociaciones, vecinos y vecinas, personas ajenas al Barrio, etc. Su parecer ha sido siempre de enorme valor para intentar que nuestro trabajo conjunto fuera cada día mejor.

En definitiva, en nuestro trayecto del proyecto hemos buscado permanentemente un público activo, curioso y participante, y no simplemente oyentes pasivos que accedían a las actividades y cuya implicación acababa en el mismo momento que finalizaba la actividad.

Aunque es cierto que este proyecto se ha realizado en un contexto urbano con unas características y problemas muy concretos, que menudo no se observan en otras zonas de Barcelona o en otras ciudades del Estado español, pensamos que algunas de nuestras experiencias pueden trasladarse a otros muchos ámbitos, sean o no urbanos, y pueden adaptarse a otro tipo de periodos históricos o disciplinas científicas. Las claves son emplear un lenguaje sencillo, actividades adaptadas a los oyentes, acciones a realizar fuera de los centros de investigaciones y museos e implicación de las instituciones y vecinos/as. Sin embargo, tampoco debemos erigirnos como las únicas personas que hemos hecho actividades de este tipo o que hayamos descubierto, como se suele decir, la sopa de ajo, pero tampoco es menos cierto que quizás a través de nuestro proyecto y de los artículos que aquí presentamos, podamos sugerir ideas o formas de actuar a la hora de divulgar la ciencia.

Si al final del proceso tales ciudadanos han asimilado los conceptos básicos que queríamos enseñar, se sienten partícipes de los conocimientos que han recibido y ellos mismos los han transmitido a otras personas, el objetivo se habrá cumplido con éxito. Pero además, en casos similares al nuestro, se conseguirá que las personas conozcan la historia de su Barrio, Ciudad, Pueblo o País, valorando, difundiendo y conservando, a partir de entonces, el patrimonio que tienen (Pérez-Juez, 2012). La arqueología, como bien dice J. Almansa (2013: 4): “Es una disciplina muy ligada al presente y vernos hoy con ojos de arqueólogo ayuda a entender muchas cosas”.

En todo caso, tampoco debemos transmitir la imagen de que todo ha sido un camino sencillo. Así cabe decir que a veces no ha sido fácil contactar con las asociaciones ni involucrarles en nuestro proyecto, en ciertas actividades el público asistente ha sido mínimo, aun habiéndose utilizado siempre la misma estrategia de comunicación, y algunas acciones tuvieron un carácter bastante efímero pues no han seguido llevándose a cabo o el organismo con el que se efectuó no creyó conveniente seguir colaborando. En aquellos casos en los que la actividad no ha dado los resultados previstos creemos que ha sido porque se han publicitado desde webs y redes sociales. La información no ha llegado al público o lo ha hecho de manera muy sucinta. Deberíamos haber tenido en cuenta que muchas de las personas a las que podíamos llegar no suelen consultar tales medios digitales. Por ello, últimamente hemos modificado la forma de llegar a ese público. Así, por ejemplo, si queremos hacer una representación teatral organizamos el evento con un centro específico (escuela, centros cívicos, institución de acogida,...), con el fin de asegurarnos que tendremos un número importante de asistentes. De esta manera no esperamos al público sino que vamos allí donde está.

Por otro lado, una de nuestras asignaturas pendientes ha sido la de atraer la atención de la comunidad inmigrante adulta. Por ahora sólo hemos accedido a los hijos e hijas, puesto que algunas de las acciones se realizaban en los colegios y en los centros cívicos a los que acuden. No obstante, no decaemos y seguiremos intentándolo. Así, actualmente estamos organizando dos actividades, en las que el protagonista son la comida y la música, con el objetivo de atraer su atención y participación.

En cuanto a las perspectivas de futuro, en los próximos años continuaremos con más actividades divulgativas y participativas. Entendemos que si aquello que hemos conseguido transmitir lo abandonamos, en poco tiempo se habrá olvidado y probablemente todo el trabajo realizado habrá servido de poco. Cada día conocemos mejor cómo llegar a la ciudadanía, qué aspectos les atraen, cómo evaluar los resultados y cómo actuar ante las dificultades. También se ha despertado por parte de mucha gente del barrio el interés por saber más y participar al mismo tiempo, de forma activa, por la divulgación de su patrimonio. No obstante, nos queda mucho por aprender. A menudo surgen ideas que son difíciles de poner en marcha por la falta de recursos económicos, pero estamos convencidos que con el tiempo

serán una realidad. Somos conscientes que la divulgación científica es altamente valorada por muchas instituciones, pero tampoco es menos cierto que la inversión pública y privada es muy escasa.

Y en este camino queremos fijar nuestra mirada en grupos que habitualmente tienen un menor acceso a actividades divulgativas, las personas de la tercera edad o aquellas que tienen alguna discapacidad (palabra que preferimos cambiar por di-capacidad). Son colectivos a menudo olvidados y sobre los que queremos incidir de una manera especial.

También estamos preparando un modelo de encuesta con la que valorar cuantitativa y cualitativamente el tipo de público que asiste y sus opiniones. Hasta ahora nuestra apreciación ha sido simplemente cualitativa, preguntando a algunos de los asistentes qué les había parecido, qué temas les había gustado más, qué eliminarían, etc. Ello es producto de nuestra inexperiencia en este ámbito de la divulgación científica que esperamos resolver. Cada día aprendemos más, por lo que en los próximos años será una cuestión resuelta que nos ayudará a mejorar las actividades y los fines de nuestro proyecto.

En definitiva, y acabando con las palabras de G. Ruíz Zapatero (2012: 32): “No basta conocer la disciplina y los mecanismos y formatos de divulgación y, más que quejarnos de que “la gente” no conoce la arqueología, deberíamos preocuparnos por conocer las ideas, expectativas, preferencias y deseos de las diferentes audiencias”.

Agradecimientos

Son muchos los agradecimientos a hacer. Como hemos repetido varias veces este proyecto no sería una realidad sin la participación de las instituciones y los vecinos/as del Barrio. Por ello, si nos olvidamos de alguien, le rogamos nos disculpe. Sea como fuere, no nos podemos olvidar de: la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT - Ministerio de Economía y Competitividad), la Institució Milà i Fontanals (IMF-CSIC), el Ayuntamiento de Barcelona, Raval Cultural, la Empresa Mémora, Arqueolític, el Casal de Barri Folch i Torres, Casal Gent Gran Josep Trueta, el Eix Comercial del Raval, la Fundació Tot Raval, el Mercado de la Boquería, el Museu Marítim de Barcelona, el Periódico El Raval, la Biblioteca de

Sant Pau-Santa Creu, la Fundació Braval, el Servei Educatiu de Ciutat Vella y el Bar-Restaurant La Monroe. Pero sobretodo queremos hacer un agradecimiento y un reconocimiento especial a todos los vecinos y vecinas del Raval por su ilusión y participación para que este proyecto fuese una realidad, con una especial mención para aquellos que cada día trabajan y colaboran con nosotros: Dolores Alcodori, María Casas, Mercedes Juan, Gustavo Melella, Rosa Pérez, Reyes Rodríguez, María Rosa Selvas, Antonio Vergès y en especial a la María Mira que recientemente nos dejó. A ella le dedicamos este texto. Finalmente, este texto ha mejorado sustancialmente gracias al trabajo de los dos revisores.

Bibliografía

ALMANSA, J. (2013): “Introducción. Hablando de arqueología públicas”. En ALMANSA D. (Ed.): Arqueología Pública en España. AHIA: Colección Arqueología Pública, 4. Madrid, JAS Arqueología: 3-12.

BORDAS, A. y SALAZAR, N. (2006): “Vestigis del neolític final al barri del Raval de Barcelona: estudi de les restes trobades al carrer Reina Amàlia”. Quaderns d'Arqueologia i Història de la Ciutat de Barcelona, Quarhis, 02, MHCB, Barcelona: 24-35.

BORDAS, A.; GÓMEZ, A.; JULIÀ, R.; LLERGO, Y.; NADAL, J.; PIQUÉ, R.; RIERA, S.; RÍOS, P.; SAÑA, M. y MOLIST, M. (2013): “El neolític antic i l'inici de l'Edat del Bronze a les excavacions del nou conservatori del Liceu”. Quaderns d'Arqueologia i Història de la Ciutat de Barcelona, Quarhis, 9, MHCB, Barcelona: 112-129.

CARDONA, G. (2016): “Implicación social y patrimonio. Un cruce de caminos entre arqueología pública, arqueología comunitaria y didáctica de la arqueología”. En Díaz-Andreu M., Pastor A., Ruíz A. (Eds.): Arqueología y comunidad: el valor social del patrimonio arqueológico en el s. XXI. JAS Arqueología: 13-33.

CARLÚS, X. y GONZÁLEZ, J. (2008): “Carrer de la Riereta, 37-37bis: Un nou assentament prehistòric al Pla de Barcelona. Primers resultats”. Cypsel, 17: 91-114.

GIBAJA, J.F. (2003): Comunidades Neolíticas del Noreste de la Península Ibérica. Una aproximación socio-económica a partir del estudio de la función de los útiles líticos. BAR International Series S1140. Oxford.

GONZÁLEZ, J., HARZBECHER, K. y MOLIST, M. (2011). “Un nou assentament del V mil.leni a la costa de Barcelona”. Quaderns d'Arqueologia i Història de la Ciutat de Barcelona, Quarhis, 9, MHCB, Barcelona, 7, 86-100.

GRANADOS, J.O., PUIG, F. y FARRÉ, R. (1993): La intervenció arqueològica a Sant Pau del Camp: un nou jaciment prehistòric al Pla de Barcelona”. Tribuna d'Arqueologia (1991-1992), Generalitat de Catalunya, Barcelona: 27-38.

JARDÓN, P. (2016): “La prehistoria como medio de inclusión en la reflexión sobre usos del territorio y las relaciones humanas: El salt (Alcoi)”. En Díaz-Andreu M., Pastor A., Ruíz A. (Eds.): Arqueología y comunidad: el valor social del patrimonio arqueológico en el s. XXI. JAS Arqueología: 169-189.

MOLIST, M., VICENTE, O. y FARRÉ, R. (2008): “El jaciment de la caserna de Sant Pau del Camp: aproximació a la caracterització d'un assentament del neolític antic”. Quaderns d'Arqueologia i Història de la Ciutat de Barcelona, Quarhis, 9, MHC B, Barcelona, 4: 14-24.

MOSHENSKA, G. y DHANJAL, S. (2011): Community Archaeology. Themes, methods and practices. Oxford Books.

PÉREZ-JUEZ, A. (2012): “El museo fuera del museo: la gestión del patrimonio arqueológico in situ”. En Ferrer C. y Vives-Ferrándiz J. (Eds.): Construcciones y usos del pasado patrimonio arqueológico, territorio y museo. Museu de Valencia: 115-136.

OROVIO, I. (2015): “Dos enterramientos de 5500 años en el Raval cuestionan el pasado Barcelonés”. La Vanguardia, publicado el 11 de junio. Disponible en: <http://www.lavanguardia.com/cultura/20090312/53658076278/dos-enterramientos-de-5-500-anos-en-el-raval-cuestionan-el-pasado-barcelones.html>

RUÍZ ZAPATERO, G. (2012): “Presencia social de la arqueología y percepción pública del pasado”. En Ferrer C. y Vives-Ferrándiz J. (Eds.): Construcciones y usos del pasado patrimonio arqueológico, territorio y museo. Museu de Valencia: 31-73.

SAVALL, C. (2011). “Miquel Molist: <El Raval acoge poblaciones desde el 6000 antes de Cristo>”. El Periódico de Catalunya publicado el 30 de abril, pp. 33.

SCHADLA-HALL, T. (1999): “Public Archaeology”. European Journal of Archaeology, 2: 147-158.

Recibido: 02-08-2016
Aceptado: 20-10-2016